

2. 1-23  
Mi queridísima Josefina inolvidable:  
He parado ayer un día muy triste, porque  
fui por la tarde con la esperanza de tener  
carta tuya a mi casa y me encontré con  
que no tenía nada. Es decir, tenía una carta  
de Josefina la hermosa, la novia de mi  
amigo Pepito que se ha muerto, en la que  
me dice lo desesperada que se encuentra en  
estos momentos por la muerte de quien iba  
a ser su marido. Consuélate tú, nena querida,  
de que nos hallamos tan lejos uno de otro los  
dos, como yo quisiera consolarme y no puedo.  
Mirando esa desgracia tan grande. Supon-  
go que no habrás tenido tiempo de escribirme  
anteayer y espero recibir tu carta hoy. Te  
escribo antes de recibirla, porque yo ire a  
mi casa muy tarde y como los sábados  
trabajamos en la oficina semana inglesa y  
yo no puedo escribirte en otro lugar que aquí  
porque es aquí donde únicamente puedo ha-  
cerlo tranquilamente y solo. De manera que  
si recibo hoy tu carta, espérame a que te con-  
teste el lunes y mientras te entretienes leyendo  
esta mañana domingo, que es cuando  
más me alegro que la tengas. Esta semana



que viene voy a ir al fotógrafo para man-  
darte mi cara, mi topomo, y me miras  
mucho, como yo a ti. Si tú supieras lo  
que juego con tu retrato. Apenas me levanto  
me vuelvo a él y le doy los buenos días, lo  
beso de todas las maneras habitadas y por ha-  
ber, me pongo cerca de la pared para que  
no me veas, me bajo hasta el suelo, lo por-  
go de perfil, boca arriba, boca abajo y tus  
ojos me están mirando lo ponga como  
lo ponga. No me puedo escapar de que me  
mires, haga lo que haga, y esto me divier-  
te mucho. Esta mañana me he dado cuen-  
ta de que tengo la mejilla más pálida  
y he pensado que será de tanto beso que  
te he puesto encima y te la he destenido.  
¿me dices en tu carta si quieres que te man-  
de el libro? Tengo muchas ganas de estar  
contigo, Josefina de mi abuela, y quiero tra-  
bajar mucho para ver si nos podemos casa-  
r pronto. Esta vida tan sola no puede con-  
tinuar mucho tiempo; me desespera ver los  
parejas de novios por aquí y me da una en-  
vidia muy grande. Queremos que juntos no  
cuanto antes. No dejo de pensar en ti ni  
un solo momento. Quisiera poder llevarte



fotografía a todas partes ya que no puedo  
llevarla a ti. Cada día estoy más o guilero  
de tu cariño, que no ha quebrantado nada.  
¿No te parece bien que haya pasado lo que  
ha pasado, si ahora sabemos los dos que  
nuestro querer está ya completamente se-  
guro? Estoy deseando que llegue la pasen-  
sana para tomar el tren hacia ti: me da una  
envidia loca mi hermana que se marcha  
dentro de unos días a Orizuela y me  
quedo yo aquí, donde no para de llover  
y no he visto el sol en dos meses, salvo  
algun momento. No puedes imaginarte  
la cantidad de agua que está cayendo  
desde hace dos meses en Madrid: me  
han nacido yerbas en los zapatos. Aun-  
que llueva y anochece lo mismo. Por  
suerte no hace casi frío, porque las lluvias  
no han dejado caer la nieve en la sierra  
y solo hay agua por todas partes. No creo  
que esté enfermo aunque no he tenido  
carta tuya ayer, pero estoy un poco pre-  
ocupado porque ya me había acostumbrado  
a tener noticias tuyas en una fecha fija.



Si hoy cuando vaya a mi casa no me en-  
cuentro nada tengo sobre la mesilla de no-  
che, donde me pone mi patrona todo lo  
que recibe para mi, me daré mucha pe-  
na. Estoy desesperado y creo que si que-  
sabe de ti hoy. ¿Te han dicho algo tu  
padre ahorita que vea que no paras de  
escribir y de recibir mis cartas? Tu padre  
me escribió una en contestación a la mía,  
a la que puse un sobre diferente para  
que tú no la abieras como la otra vez, y  
sus palabras las agradecí mucho por su  
seriedad y la actitud digna que demus-  
traba. Dime si Santos trabaja y si  
a él, a María, y a los demás de tu familia,  
pero a ellos particularmente, que tengo  
 ganas de subir contigo y con ella a San  
Miguel y pasear por los lugares de antes.  
Dime muchas cosas, Josefina quipo. Tu  
cartas son el mejor alimento para mí  
y cuando no tengo me encuentro como  
si tuviera hambre mi corazón. No te  
escribo más por hoy. Me despidó con un beso  
a tu retrato, pensando en ti. Que te den  
mis noticias mucha alegría y que te acuerdes  
de mi cada día más. Tu Miguel, que no te olvide



MH-CR-0023



# ESPASA-CALPE, S.A.

RIOS ROSAS, 24 MADRID APARTADO 547

3

Srta. Josefina Manresa Marhuenda  
(Cuartel de la Guardiacivil)

ORIHUELA

=====

(Alicante)



2

17 febrero 1936

